

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIODICO REPUBLICANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—En la administracion, calle de Palacio núm. 4,
rente la ex-cárcel.—Ibiza, D. José Verdera.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España;—Un número suelto, medio real.

EL LEGADO DE LA MONARQUIA.

Si de tiempo y espacio dispusiéramos, complaceríamos en extremo hacer un balance fiel y exacto de cuanto la última monarquía lega á la naciente República. Entonces veríase cuanto queda que destruir y cuanto que crear: entonces conoceríase el trabajo inmenso á que debe entregarse el gobierno de la República, para salvar los intereses y la dignidad de nuestra patria.

En la noche de los tiempos se pierde el origen de ciertos males que al través de todas las situaciones han ido germinando y produciendo toda suerte de perturbaciones y disturbios. Tenemos vicios de constitucion, solo curables con el patriotismo y la lealtad en todos los españoles y con una energia que únicamente puede desplegar un gobierno nacido con el vigor y la influencia del actual.

España es un vasto erial sembrado de malas yerbas, que han echado profundísimas raíces, fecundizadas por contemporizaciones criminales, y por el respeto que á los mas injustos privilegios han debido tener gobiernos que nacían raquíticos, por el raquitismo de sus principios y el poco vuelo de sus aspiraciones. Como hasta aquí ni una sola situación despejada y desprendida de compromisos se habia presentado, los males multiplicábanse en proporcion horrorosa, y amenazaba á la patria una muerte penosa y miserable. Todos los partidos que en el poder se sucedían legábanse una herencia de obstáculos, y muchas veces para sostenerse y salvar la estabilidad, veíanse obligados á multiplicarlos de una manera alarmante. Por eso era rastrera la política que se hacia: por eso la concupiscencia se desarrollaba sedienta cuanto mas crecía, á la sombra de tanto abuso incorregible: por eso no se vislumbraba una solucion natural que cerrara pútridas llagas por dó manaba tanto pus inmundum, por eso, en fin, abatido el país, descompuesto, enfermizo, se entregaba al escepticismo mas lamentable, apartando con asco los ojos de una política tan repugnante.

Mas hoy se desvanecen como por encanto todas esas causas permanentes de malestar; hoy se levanta una forma de gobierno patriótica que

no es propiedad exclusiva de un partido, sino solucion nacional, que agrupa bajo una misma bandera á todos los españoles honrados, defendida por todos los liberales que no tienen ni pueden tener otra: y esa forma de gobierno nace, rompiendo una solucion de continuidad fatal á los altos intereses de la patria, libre completamente de odiosos compromisos, con la fuerza y el vigor necesarios para obrar con energía contra todo cuanto existe de diforme y vicioso y con la autoridad, el prestigio, la rectitud y el talento que son menester, en los hombres que ocupan los altos puestos de la República, para prescindir de toda consideracion perniciosa, y dar satisfaccion cumplida á las aspiraciones públicas y á los altos intereses del Estado.

Por triste y misero que sea el legado de la monarquía, no dudamos un instante que el gobierno republicano patentizará lo que puede una idea justa y levantada cuando la practican hombres virtuosos, y la apoyan y sostienen pueblos tan sensatos, tan prácticos, tan sinceros como el español, que en los actuales acontecimientos es la admiracion del mundo.

A nuestro entender empieza ahora el período revolucionario. No será la que ha principiado aquella revolucion que se mancha con sangre y se manifiesta con el estrépito propio de toda violencia. No será aquella revolucion preñada de tempestades que arrolla impetuosa cuantos obstáculos se le oponen, y que para arrancar las malas yerbas, muchas veces troncha irreflexiva y apasionada, las útiles que á su lado crecen. No será aquella revolucion que las resistencias pertinaces y las pasiones desencadenadas hacen terrible, como terrible es siempre la justicia del pueblo irritado: aquella revolucion que va al bien sembrando el mal, y que muchas veces, cuando queda la atmósfera libre de miasmas corrompidos y solo embargada por los últimos restos de vapor de la sangre y de la pólvora, cae desalada en brazos de un dictador que la carga de cadenas y la embrutece.

No: la revolucion actual es pacífica: la República ha triunfado sin verterse una sola gota de sangre: ha sido el tránsito mas trascendental y al mismo tiempo mas suave porqué ha pasado

nunca nacion alguna. Este mismo carácter conservará constantemente, y al tomar á pecho sus hombres la salvacion de los intereses de la patria obrarán mejor como médico que conociendo la enfermedad evita los remedios dolorosos, que como insensato curandero que tortura al paciente con su receta cúralo todo. Destruirán lo malo, arreglarán lo vicioso y conservarán lo justo y lo bueno. Fiarán esta tarea á la misma opinion pública, cuyos rectos fallos serán el norte de sus inspiraciones. Operarán una resolución científica si nos es dable emplear esta frase: **¿Y haciéndolo así, ¿quién se apartará de su lado? ¿Quién romperá la solemne armonía que ha engendrado en nuestra combatida patria el solo establecimiento de la República, llevado á cabo con el mejor acuerdo y la mas grandiosa majestad?** No es temible, no, la revolución que va á operarse; antes al contrario, no habrá español desinteresado y amante del país que deje de aplaudir sus fallos. Poco importa que algunos de ellos exijan severo sacrificio. La República tiene costumbres y hemos de darlas formas, pues la esencia la poseemos ya. La República quiere de todos interés en la cosa pública y abnegacion para lograr su fácil desarrollo. Y esas cualidades las demostrará un pueblo cansado para siempre de las eternas perturbaciones que le trajeron siglos enteros de monarquismo: las demostrará, cuando no por otro móvil, por su mismo interés.

El gobierno, no lo dudamos, se colocará en este terreno. Si hoy exige que no se pertúrbe la organizacion política mas ó ménos sólida que nos dejó la pasada monarquía, es para poder dar mas acierto á sus medidas. La elección de Juntas revolucionarias por ejemplo le impondria compromisos, ya que estas decretarian á su antojo y cada cual segun las necesidades de la localidad, creando una situacion general contradictoria é irresoluble. Dueño por sí solo de la situacion podrá someterla mas fácilmente á medidas tanto mas eficaces cuanto mas unánimes y generales. Esto se dispone á hacer el gobierno; esto nos anuncia, y esto merece enteramente nuestro aplauso.

Moderen pues su impaciencia cuantos guiados por un celo muy recomendable, y al sentir aun la dolorosa sensacion de algunas de las escrecencias de las pasadas situaciones, ansian ver selibres cuanto antes de sus molestos efectos, pues no hemos de tardar á ver desaparecer para siempre y por medio de acertadas disposiciones todo cuanto hasta ahora nos ha avergonzado y nos ha empobrecido.

Dejad que la situacion presente haga el inventario del legado de la monarquía, para que los

remedios que emplee puedan ser rápidos y eficaces.

AL DOTO É SINGULARISIMO HOME I. BALANZAT, C.

Non fuyades msa mia,
ca non es d'homos sofridos
haber mengua á los soudos
de plectro de mas valia.

Ca ann sea mas sabidor,
el trovador esfortciado,
non fabló desaguizado
á las mis cnitas d'amor.

Sobrada habedes razon,
que es escusa aquesa vida;
ende l'anima ferida
se falla la su ilusion.

Maguer que la dolcedumbre
parco es el su valimiento;
ca aquende l'contentamiento
para siempre en pesadumbre.

La mi galana folgura,
de mi conorte fermosa,
fuyó así tan presurosa,
ca nin siquier su dolzura
fincó en mi suerte homildosa.

Non es la vida una flor,
ca polida reverdesce,
é al otro dia amanesce
sin verdura é sin vigor?.

Non te place la semblanza
de aquesa vida indurable,
ca non ha nin remembranza;
ni en bon conorte fincable,
é del mal, solo abastanza?.

Non fagades d'ufanía,
nin de prez é valimiento,
ca todo ha su finamiento
en aquesa triste via.

Los homes que se fizieron
de grand parla é ensalzamiento;
non veedes que fugieron
cual foia que lieva l'viento?

Non veedes árbol fermoso,
ca florido se anochesce,
é á la mañana fenescce
mústio, seco é pesaroso?.

E para mientes agora
en aquesta vil jornada,
ca l'comienzo, ya es finada!
é tu suerte negra lloral.

Oh! dulce anigo, si viéredes
lo fincado de mi duelo,
compasion de mi tenéredes
é diérasme algund consuelo.

E alma, de tal estado,
é mucho miedo al morir,
é en mi cobdicia, vivir,
me place, asaz contristado.

La mi parla descaesee,
é por aquesta vegada,
non fabló mas... que bastada
mi péñola no obedesce,
é lo devieda, cuitada.

En vuesa frente los lábios,
de sofréncia estampa yertos,
el desfacedor de agravios
é enderezador de entuertos.

hiza 3 Febrero de 1873. — Jacinto Aguenza y Loiza.

LO QUE HA DE SER.....

Y no hay que darle vueltas: toda tarea empleada en torcer los sucesos que por su orden natural se han de ir realizando es no solo inútil, sino pernicioso.

Los partidos y las escuelas se empeñan en sostener lo que se está cayendo de viejo, y lo viejo acaba por caerse y aplastar á los que se esforzaban por sostenerlo.

Hace cuatro años pensaban algunos que no se encontraría príncipe que quisiera cargar con el mochuelo de reinar en España, y en efecto, era de presumir que sobre una nación tan desvencijada, no habría quien se atreviese á imaginar que pudiera mantenerse en equilibrio.

Se encontró al fin, si bien costó gran trabajo, quien aceptara la corona; pero cátese Vd. que al cabo de bien poco tiempo, la corona, ó por estrecha, ó por dura, ó por pesada, molestó al que la ceñía y hubo de declarar que no podía más con ella, dando la razón á los que primeramente habían dicho que no habría quien la aceptara.

Precisamente el único á quien no le convenia fué el que creyó bueno usarla; que si la hubieran cogido al vuelo el niño Terso, Montpensier ó don Alfonso, no había de haber fuerzas humanas que se la arrancaran; pero precisamente no la cogieron por esta razón misma; porque desengañense ustedes; lo que ha de ser..

Ciertas cosas son tan de sentido común, que se espanta uno de ver cómo se empeñan los hombres en negarlas, ó se echan á lamentarlas después de haberlas producido ellos mismos.

El reinado de Luis Felipe fué celebrado porque fomentaba los intereses materiales.

El imperio de Napoleón III era celebrado porque ahogando las pasiones políticas daba gran vuelo á los intereses materiales.

Así trascurrieron cuarenta años, y ahora los adoradores de aquellos dos gobiernos se hacen cruces y se escandalizan de que Francia sea tan materialista.

Pues eso es lo que había de ser.

Entre nosotros, desde 1833 acá hemos estado todos los partidos diciendo pestes de los monarcas.

Hemos acumulado simpatías sobre las víctimas de Villalar y odio contra Carlos V; hemos presentado siempre á Felipe IV como un calavera libidinoso, á Carlos II como un memo lleno de supersticiones, á Felipe III como un sandio devoto soñoliento é insensible, á Felipe II como á un malvado de entrañas de piedra, y después de darnos de continuo á esta tarea en el periódico, en el teatro, en la novela, en

todas partes, después dejan la mayor parte las plumas y de repente exclaman:

¿Qué fué del prestigio de la monarquía?

¿Dónde está aquel respeto que en otro tiempo inspiraban los reyes?

Pero, bárbaros, dónde ha de estar, si entre todos nos lo hemos comido?

¿Qué querían Vds. que sucediera?

Ha sucedido en esto, como en todas las cosas, que el árbol ha dado sus frutos; así había de ser, y desengañense Vds.; lo que ha de ser.....

Ahora mismo sucede que aun los que parecen alegrarse de que todas las clases en general hayan ganado en cultura y de que en las grandes poblaciones sea mucho más fácil que antes el que los menesterosos se ganen la vida, se quejan al mismo tiempo del orgullo y las exigencias de las personas que se dedican al servicio doméstico. Y se admiran de que así suceda.

Pero ¿qué quiere esa gente? ¿Qué siéndoles á los criados más fácil ganar dinero, pidan menos salario? ¿Qué teniendo más seguridad de ser dueños de sí mismos, sean más serviles?

Pero esto sería absurdo, contrario á la naturaleza, á la lógica.

Si mañana supiésemos todos valer nos á nosotros mismos, ni seríamos dependientes de nadie, ni encargáramos á nadie nada.

No hay señora que por diez duros al mes hiciera lo que hace su criada por tres, y todavía dice que es cara la criada.

Y es porque nadie quiere hacerse cargo de que lo que ha de ser.....es.

La constitución del gobierno provisional es una solución que nos hace abrigar las más halagüeñas esperanzas. No es que tengamos una confianza ciega en algunos de los radicales que lo forman. Pero creemos tan apremiantes las circunstancias, que no podemos menos que suponerles un obligado empeño en ponerse á la altura de la situación actual.

Si esta nuestra leal apreciación fuese inmerecida, contamos con las cuatro columnas del republicanismo federal español, para sentir en nosotros la confianza más absoluta. El incorruptible Pi y Margall, el honrado Figueras, el hijo de la idea, Castelar, y el sábio Salmerón que no se doblega, como los mismos principios científicos que sustenta, ofrecen una garantía sobrada de que con firme planta penetramos al fin en el terreno de la buena fé y de la formalidad políticas.

Los antiguos radicales han premiado con el mejor y más merecido galardón las virtudes de nuestro gran partido, al reconocer la razón de sus soluciones, y al prestarse á formar gobierno al

lado de los hombres mas eminentes de la comunion republicana federal.

Dada su adhesion á la forma republicana, y su actitud al lado de los hombres del federalismo, nada tienen que temer los amantes de las soluciones patrióticas que han constituido constantemente nuestro credo.

Por la fuerza moral hemos triunfado; y mas poderosa que nunca la tienen en la actualidad los eminentes patricios que inauguran hoy una era de paz y bienandanza para España, despues de haber resistido durante toda su intachable vida pública á los halagos del poder. Su honradez probada por una parte y por otra, el hallarse desligados de todo compromiso peligroso, obligan al pueblo á dispensarles un apoyo moral tanto mas necesario cuanto se ha estinguido ayer el reinado de la fuerza, erigiéndose definitivamente el de la opinion.

Para dar á nuestros lectores una idea siquiera sea pálida de la unanimidad de miras que han observado los republicanos y aun la mayoría de los liberales de toda España que no pertenecian á nuestro partido, al saberse la proclamacion de la República por la Asamblea soberana, vamos á dar algunas noticias entresacadas de los periódicos de varias localidades y de varias cartas recibidas por nuestra redaccion.

En Gerona se ha solemnizado el acontecimiento con una entusiasta manifestacion en la cual los paisanos han fraternizado en medio del mayor orden con la fuerza del ejército dando vivas á la República, á la libertad y á las Cortes soberanas.

En Falset hubo manifestacion en la que se tocó la Marsellesa, apareciendo por la noche iluminada la mayor parte de las fachadas de la poblacion, y disolviéndose á las diez de la noche en medio del mayor orden.

—De Zaragoza dicen que presentaba la ciudad el aspecto de un dia de fiesta: que la bandera republicana ondeaba en los edificios públicos, que muchos balcones ostentaban vistosas colgaduras y que en el Centro Republicano Federal entre colgaduras encarnadas destacaba el buso del malogrado republicano é infatigable propagandista Juan Pablo Soler.

—Segun la *Lucha*, periódico monárquico de Gerona, en aquella poblacion ha reinado el orden mas completo y todos los vecinos encomian sin embozo la digna actitud de los republicanos de aquella ciudad.

—En Montblanch y Cambrils se proclamó la República con públicas y pacíficas manifestaciones en las que se pronunciaron algunos discursos,

habiendo los manifestantes sido convocados con un repique general de campanas.

—En Valls se publicó por medio de pregon con una completa tranquilidad.

—Los estudiantes del Instituto de Reus han manifestado por medio de la *Redencion del Pueblo*, su adhesion entusiasta á la República y su gobierno.

—De Martorell nos escriben que se celebró con una manifestacion pública en la que figuraba el Ayuntamiento de aquella localidad precedido de un pendon con el lema de «República Federal» «Fuera quintas», que cuando el levantamiento republicano, sirvió de bandera á la partida mandada por el malogrado ciudadano Adolfo Joarizti.

—De Rubí nos dicen en carta que tenemos á la vista que se proclamó la República por el Ayuntamiento, Comité local, una comision de los voluntarios y mas de cien republicanos armados de motu proprio, en medio del orden mas digno y del mayor entusiasmo.

—De Cervera tambien nos escriben en el mismo sentido.

—Asimismo nos dicen de Igualada que se hizo una numerosa manifestacion en la que tomaron la palabra el secretario de aquel Ayuntamiento y los ciudadanos Especier y Perellada.

—De Vich, de Malgrat y de otros muchos pueblos que seria largo enumerar nos escriben en el propio sentido.

Es verdaderamente singular el siguiente hecho de que dan cuenta algunos colegas de Barcelona:

En la cima de San Pedro Mártir, dicen, hay una cisterna seca, junto á la cual un pastor tenia la costumbre de sentarse á comer cuando apacentaba el rebaño por aquellas inmediaciones. Ayer le llamó la atencion el verla tapada y por curiosidad levantó algunas piedras, detrás de las cuales vió un pedazo de carton. Levantólo y al preguntar quien habia allí oyó una voz que contestaba ¿y á usted que le importa? Huyó despavorido el pastor y fué á buscar otras personas que se dirigieron al lugar del suceso, hicieron salir al que se hallaba en la cisterna, y despues de varias preguntas manifestó llamarse Emilio Fernandez, de oficio pintor y habitante en la calle de Tallers. Que un amigo suyo le habia encerrado allí, con su anuencia, hacia tres dias, dejándole provisiones de boca. Se le condujo á Sarriá, poniéndole á disposicion del Juzgado que procurará aclarar el misterio en que parece envuelto este suceso.